

TEMA GENERAL:
LA ECONOMÍA DE DIOS, EL CUERPO DE CRISTO
Y LA CONSUMACIÓN DE LA ERA

Mensaje uno

El Cuerpo

Lectura bíblica: Ef. 4:1-6, 16, 20-24; Mt. 28:20b

- I. La cumbre más elevada en la economía de Dios es la realidad del Cuerpo de Cristo—Ef. 3:9; 4:4-6, 16:**
 - A. La meta de Dios en Su economía es que nosotros, Su pueblo escogido y redimido, poseamos Su vida y naturaleza interiormente así como Su imagen y semejanza exteriormente—Gn. 1:26; 2:9.
 - B. Dios se está forjando a Sí mismo en nosotros para hacernos igual a Él en vida y naturaleza, mas no en la Deidad—Ro. 8:2, 6, 10-11, 29.
 - C. A la postre, llegaremos a ser una entidad corporativa —el Cuerpo de Cristo—, y como tal, seremos uno con Él y le viviremos para ser Su expresión corporativa—Ef. 4:4-6.
 - D. La realidad del Cuerpo de Cristo es el vivir del Dios-hombre, un vivir corporativo y que magnifica a Cristo; dicha realidad dará fin a esta era, la era de la iglesia, y traerá a Cristo de regreso para que Él tome esta tierra, la posea y rija sobre ella en la era del milenio—Fil. 1:19-21a; 3:10-14; Gá. 2:20; Ap. 19:7-9; 20:6; Mt. 28:20b.
- II. El Cuerpo de Cristo es el significado intrínseco de la iglesia—1 Co. 1:2; 12:12-13, 27:**
 - A. La iglesia de Dios es el almacén, y el Cuerpo de Cristo es el organismo—Ro. 12:4-5; 16:1, 4-5.
 - B. El Cuerpo de Cristo es expresado como iglesias locales—Ap. 1:11.
- III. El Cuerpo de Cristo es una constitución divina compuesta del Dios Triuno y de los creyentes en Cristo—Ef. 4:4-6:**
 - A. El Padre, el Hijo, el Espíritu y el hombre se compenetran y son edificados conjuntamente para llegar a ser el Cuerpo de Cristo.
 - B. El Cuerpo de Cristo es un organismo, tanto divino como humano, que expresa a Cristo—1:23.
- IV. La unidad genuina del Cuerpo de Cristo es un punto crucial del recobro del Señor en esta era de consumación—Ef. 4:4; 1 Co. 12:12:**
 - A. Por ser orgánico, el Cuerpo de Cristo es indivisible e impartible, tal como Cristo—1 Co. 1:13a.
 - B. La unidad del Cuerpo en realidad es la unidad del único Espíritu como esencia, del único Señor como elemento y del único Padre como fuente—Ef. 4:3-6.
 - C. Todas las iglesias locales deben ser guardadas en la unidad del Cuerpo de Cristo.
- V. Debemos ser diligentes en guardar la unidad del Espíritu como realidad del Cuerpo de Cristo, con las virtudes humanas transformadas que han sido fortalecidas por los atributos divinos y con éstos, a fin de que el Señor tenga la manera de lograr Su propósito divino conforme a Su economía divina—Ef. 4:1-4:**
 - A. A fin de vivir en la realidad del Cuerpo de Cristo, debemos experimentar a Cristo, en Su humanidad, como nuestra humildad y mansedumbre—v. 2.
 - B. A fin de vivir en la realidad del Cuerpo de Cristo, debemos experimentar a Cristo, en Su humanidad, como nuestra longanimidad con gozo y como nuestra capacidad para soportarnos unos a otros en amor—v. 2.

VI. Juan 6:57 revela cómo la realidad que está en Jesús —la vida de Dios-hombre que llevó Jesús— puede llegar a ser la realidad del Cuerpo de Cristo, esto es, la vida corporativa de Dios-hombre que lleva el nuevo hombre como duplicación de la vida de Dios-hombre que llevó Jesús—Ef. 4:20-24:

- A. Juan 6:57a dice: “Como me envió el Padre viviente, y Yo vivo por causa del Padre”; ésta es la realidad que está en Jesús, la vida de Dios-hombre que llevó Jesús.
- B. Juan 6:57b dice: “Asimismo el que me come, él también vivirá por causa de Mí”; ésta es la realidad del Cuerpo de Cristo, la vida corporativa de Dios-hombre que llevan los muchos miembros del Cuerpo de Cristo, quienes están aprendiendo a Cristo, viviendo por causa de Cristo, como la realidad que está en Jesús—Ef. 4:21.